

OBISPO
TORIBIO
UN SANTO DEL CONTINENTE
LATINOAMERICANO



Felipe II, Rey de España, está preocupado por los informes de América.

Las noticias son alarmantes, Majestad. En el Perú, los capitanes esclavizan a los indios para extraer oro y plata de las minas.



Por culpa de la explotación de los españoles, los indios no quieren convertirse al catolicismo.

¿Y qué me aconsejan?



Majestad, propongo nombre al Dr. Toribio Alfonso de Mogrovejo como obispo de Lima.

Pero yo soy Juez de Granada... ¿Cómo van a nombrarme Obispo? No está bien que un civil sea designado Obispo.



Dr. Mogrovejo, no se oponga. Se realizarán todos los pasos necesarios para su designación. El camino que otros recorrieron en varios años, usted lo recorrerá en varios días... Conocemos su espíritu religioso, la justicia de sus actos y le tenemos confianza.

Dios anda por todas partes, pero tengan a mano que está más cerca de los pobres que de los ricos; en eso se parece a los piojos.

Cura Brochero



¡Barco a la vista!

Aquí viene el nuevo Obispo. Recién cumplió cuarenta y dos años. Ojalá logre pacificar estas tierras.

Trabajo duro, con tanto español discolo, tanto indio rebelde y tanta tierra para evangelizar.

De inmediato, el Obispo Toribio comienza a organizar: reza y planifica.

Lima, capital de Perú, en 1581.



En las poblaciones de mayoría india mandaremos los mejores misioneros. Que sepan bien los idiomas nativos. No recibirán dinero ni obsequios de los indios, para que no crean que se les predica el Evangelio por interés material.

Los confesores deben ser muy severos con los españoles que maltratan o esclavizan a los indios. Si es necesario no se les perdonará hasta que den libertad a los esclavos.



No todos están de acuerdo con las disposiciones enérgicas de la autoridad eclesiástica.

El obispo visita todos los días los barrios más pobres.





Si, es cierto. Pero pretende que cambien las costumbres de la sociedad.

Me parece que no conviene establecer demasiada amistad con este obispo. Nos va a traer más de un problema.

Hay cosas que no se pueden cambiar. Las cosas son así y no se puede ir contra la costumbre.



El Obispo Toribio conoce las críticas y aprovecha el púlpito de la Catedral para responderlas.

El mandamiento de Jesús es: amar a Dios sobre todas las cosas, amar al prójimo como a uno mismo. Esto vale para todos: ricos y pobres; españoles, indios y mestizos. Algunos andan diciendo que no se puede cambiar ningún abuso porque es ir contra la costumbre. Yo les respondo: Jesucristo se llama Verdad; no se llama costumbre.



El Obispo es un apóstol que recorre la zona montañosa de los Andes. Llega hasta los ranchos más alejados.

Dios es nuestro Padre. Jesús es nuestro Salvador...

Comienza el siglo 17. Poco más de cien años del descubrimiento de América. "Si es cierto que la Iglesia en su labor evangelizadora tuvo que soportar el peso de desfallecimientos, alianzas con los poderes terrenos, incompleta visión pastoral y la fuerza destructora del pecado, también se debe reconocer que la Evangelización, que constituye a América Latina en el continente de la esperanza, ha sido mucho más poderosa que las sombras que, dentro del contexto histórico vivido, lamentablemente la acompañaron." (Documento de Puebla, nº 10).



Es sorprendente. Poco más de cien años de acción misionera y ya aparecen hombres y mujeres como nuestro Obispo Toribio de Mogrovejo, el franciscano Francisco Solano, el mestizo Martín de Porres, Rosa de Lima, que levantó una ermita aquí muy cerca...

Señor Alcalde, ni en Holanda, donde tengo mis negocios, ni en otros lugares, he visto un pueblo tan religioso como el del Perú.

Todos los nombrados, con el tiempo serán declarados santos y venerados como: Santo Toribio de Mogrovejo, San Francisco Solano, San Martín de Porres, Santa Rosa de Lima.

En un tiempo de conquista de territorios y derroche de opulencia en medio del oro y la plata peruana brilla la austeridad y la santidad de esta gente y muchos de sus seguidores.



Me siento enfermo. Sé que pronto voy a morir.

Señor Obispo, usted tiene todavía mucho por hacer.



A los sesenta y ocho años, deseo despojarme de los lazos de mi cuerpo para estar unido a Cristo. Además, prometo darle una recompensa a la primera persona que me comunique que los médicos han declarado: "ya no tiene remedio".



Santo Toribio de Mogrovejo, uno de los principales evangelizadores de América Latina muere el 23 de marzo de 1606. En su fiesta, el 23 de marzo de 1979, el Papa Juan Pablo II aprueba el Documento de Puebla para dar un nuevo impulso a la evangelización del continente latinoamericano.

Texto: Pbro. Eduardo A. González Dibujos: Diego Navarro [Extractado de "Pan y Trabajo"]

"La causa por la que han matado y destruido a tantos indios ha sido solamente por el oro y por henchirse de riquezas en breves días; y por esa codicia los españoles han convertido al rey en lobo hambriento de carne humana y a Jesucristo en el más cruel de los dioses".

Fray Bartolomé de Las Casas